

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID

DEL MARTES 5 DE JULIO DE 1825.

NECROLOGIA.

El día 10 de Marzo próximo pasado falleció en esta corte el Excmo. Sr. D. Josef de Bustamante y Guerra, caballero de la Orden de Santiago y de la gran Cruz de S. Hermenegildo, teniente General de la Real Armada &c. Nació en el lugar de Ontaneda, valle de Toranzo, en las montañas de Santander, el día 1.º de Abril de 1759, y sentó plaza de guardia marina en la Isla de Leon el 7 de Noviembre de 1770, habiendo sido promovido á brigadier en 1773.

En esta clase hizo varias campañas de mar y un viage á Nápoles el año de 1774 en la escuadra que mandaba D. Pedro Castejon. Ascendió á alférez de fragata continuó embarcado, y fue en la fragata *Santa Clara* al socorro de Melilla, que estaba sitiada por los moros, logrando proveerla y desembarcar la artillería gruesa en medio de los fuegos cruzados que disparaba el enemigo para impedirlo.

Destinado en Cádiz á la urca *Santa Inés*, pasó con otras cinco urcas y la fragata *Esmeralda* á conducir tropas á Puerto-Rico y la Havana. Salió de allí ya hecho alférez de navío para España con rico cargamento de la Real Hacienda; y por haber varado el buque á la entrada del canal de Bahama sobre Cayo Largo, permanecieron tres dias en tan crítica y peligrosa situación, contribuyendo Bustamante con sus conocimientos y diligencias á salvar el buque, como lo manifestó su comandante recomendándole particularmente. Vuelto á Cádiz trasbordó al navio *Velasco*, y muy luego á la urca *Santa Inés*, en la cual navegó á Manila en 1777; y como al regresar á España dos años despues se hallasen impensadamente declarada la guerra con los ingleses, fueron atacados pasadas ya las Terceras por dos corsarios, cada uno de superior fuerza; y sosteniendo un combate de mas de tres horas, acaeció el incendio de unos cartuchos en la batería, de cuyas resultas fue gravemente herido Bustamante, como lo acreditaban las señales que conservó toda su vida; y cediendo á la fuerza, y hechos prisioneros, fueron conducidos á Irlanda. Ningun cargo resultó contra Bustamante en el examen judicial que se hizo de este acontecimiento; y cangeado á poco tiempo ya de teniente de navío, se embarcó en Cartagena en el nombrado *Triunfante*, que despues de desempeñar una comision en los Alfaques pasó al bloqueo de Gibraltar. Desamarrado este navio por un fuerte temporal, del fondeadero de Algeciras, y arrojado sobre la plaza enemiga, fue batido desde ella hasta con bala roja; debiendo su salvacion al acierto y actividad de sus maniobras. Poco despues salió con la escuadra combinada en Octubre de 1782 en persecucion de la inglesa mandada por el almirante Howe; y en el combate general que se tuvo fuera del Estrecho fue el *Triunfante* de los que mas sufrieron. Al regreso de la escuadra á Cádiz trasbordó Bustamante á la fragata *Santa Rosa*, y de ella al navio *Africa*, que componia la escuadra que se preparaba para la conquista de Jamaica, cuya expedicion no se verificó por la paz que se ajustó en Paris en 20 de Enero de 1783. En el mismo año se le destinó al navio *Septentrion*, que condujo azogues á Veracruz; y reunidos allí y en la Havana tres navios mas, condujeron á Cádiz la extraordinaria suma de

33 millones de pesos fuertes en oro, plata y frutos; ejerciendo Bustamante las funciones de mayor general de esta escuadra, por cuyo mérito fue promovido á capitán de fragata en 1784. En esta clase, y como segundo comandante del navio *San Sebastian*, hizo en el Mediterráneo en 1778 una campaña con la escuadra de seis navios mandada por el general D. Josef de Córdoba, con el objeto de comparar el andar y las propiedades de estos buques y mejorar la construccion naval.

Por este tiempo, unido con el capitán de fragata Don Alejandro Malaespina, formaron y dirigieron al REY un plan para dar la vuelta al mundo, sin otro objeto que acelerar los progresos de las ciencias, y particularmente de la navegacion. Aprobada la idea por S. M., y construidas al intento las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, y mandando Bustamante la segunda, salieron de Cadiz el 30 de Julio de 1789; recorrieron y formaron cartas y derroteros de las costas de América comprendidas entre el rio de la Plata y el cabo de Hornos por una parte, y por la otra entre este mismo cabo y los extremos de la América Septentrional hasta la latitud de 61º: examinaron las islas Marianas, Filipinas y Macao, en las costas de la China: navegaron á pasar entre la isla de Mindanao y las de Morintay; costearon la nueva Guinea, reconocieron bajo la línea y hácia el oriente 500 leguas de mares no trillados, atravesaron entre las Nuevas Hebrides, visitaron la Nueva Zelanda y la Nueva Holanda y el archipiélago de los Amigos; y practicadas en fin nuevas investigaciones en algunos paralelos del mar Pacífico, abordaron al Callao de Lima en Junio de 1793. Desde allí visitaron de nuevo el puerto de Concepcion de Chile; y divididas las corbetas para multiplicar sus trabajos, costearon las tierras del Fuego, la costa Patagónica y la parte occidental de las Malvinas, reuniéndose en el rio de la Plata despues de haber padecido la *Atrevida*, que mandaba Bustamante, eminentes riesgos en el encuentro de muchas y grandes bancas de nieve. Por el estado de la Europa se armaron en guerra en Montevideo ambas corbetas, y escoltando un rico convoy, llegaron á Cádiz el 21 de Setiembre de 1794. El 7 de Diciembre fueron presentados á los REYES nuestros Señores Malaespina, Bustamante y algunos de los oficiales que habian llevado en la expedicion, recibiendo de Ss. MM. las demostraciones del mas distinguido aprecio. Aunque por sucesos muy singulares é imprevistos no se haya publicado oportunamente la relacion histórica y política de este viage, el público disfruta de las cartas, derroteros y observaciones astronómicas, y aun de alguna parte de botánica; de modo que no han sido enteramente infructuosas las tareas de tan hábiles oficiales.

Mientras se preparaba esta expedicion el año de 1789, Bustamante procuró reunir los ánimos de sus paisanos los montañeses, á fin de construir á sus expensas un navio de 74 para la Real Armada; y por Real orden de 17 de Julio de aquel año se le manifestó cuánto agradecia S. M. su zelo y sus esfuerzos, gloriándose de tener unos vasallos que mirasen con tanto interes por el honor y lustre de la Nacion.

Promovido á Brigadier en 1796, fue nombrado guber-

nador militar y político de la plaza de Montevideo, y comandante general de aquel apostadero de Marina: y la guerra con los ingleses y con Portugal le obligaron á tomar tan acertadas disposiciones para la defensa y conservacion de aquellos dominios, que satisfecho S. M. de su buen desempeño, le manifestó su Real voluntad de prorogarle ambos mandos por cinco años mas, lo que no tuvo efecto por las circunstancias que ocurrieron. Regresando entonces á España con caudales de Lima y Buenos-Aires en las cuatro fragatas que mandaba en medio de una paz general, se encontró sorprendido al recalar en la costa de España sobre el cabo de Santa María con una division de otras cuatro fragatas inglesas, cuyo comandante le hizo saber que, aunque se hallaban en paz ambas naciones, tenia orden de su gobierno para detener los buques de su mando y conducirlos á Inglaterra. Tan inesperada intimacion no pudo dejar de herir el pundonor de militares españoles; y de las contestaciones en tan impensado lance, resultó el combate, sostenido el dia 4 de Octubre de 1804 contra fuerzas superiores, que lo fueron mas, cuando volada la fragata *Mercedes* y la *Merceda* con casi toda su tripulacion enferma, hubieron de quedar prisioneros los tres buques. Los mismos enemigos respetaron la conducta noble y pundonorosa de Bustamante, á quien distinguieron en Londres, así el almirantazgo como los Ministros y otros personajes de alta gerarquía: Con este favor pudo volver á España, donde solicitó se examinase su conducta en junta de Generales; y en vista de este examen, el Rey, satisfecho de su honrado proceder, se dignó declararle indemne de todo cargo, y apto para toda clase de mandos por Real orden de 29 de Diciembre de 1805. En efecto, se le nombró entonces vocal de la junta de fortificacion y defensa de Indias.

Invadida la Península en 1808 por el ejército de Bonaparte, se negó Bustamante con firmeza á reconocer al Rey intruso, y abandonó su familia y cuanto tenia en Madrid para reunirse al Gobierno legitimo. Nombróle este presidente de Charcas, luego del Cuzco; y sin tomar posesion de uno ni de otro le confirió por fin la primera Regencia la Capitanía general y presidencia de Goatemala en Abril de 1810. Fue conducido á Veracruz en un navio ingles man-

dado por el almirante Fleming, que le hizo los honores y obsequios mas distinguidos: desempeñó en Méjico una comision importante que llevaba del Gobierno, y tomó posesion de su empleo en Goatemala el dia 14 de Marzo de 1811, cuando ya las rebeliones de Méjico, Buenos Aires y Costafirme, y el perverso ejemplo de Oajaca y Caracas empezaban á trascender á varias provincias de su mando; pero Bustamante con su zelo y vigilancia, con su patriotismo y actividad logró penetrar las ideas y planes de los revolucionarios, disolver la junta anárquica que habian establecido en Leon de Nicaragua, y hacerles reconocer la autoridad legalmente depositada en aquel R. Obispo. Al mismo tiempo descubrió y sofocó otras insurrecciones parciales en la capital, que debian influir poderosamente en las provincias comarcanas. Estos cuidados no le estorbaron atender á las mejoras de la administracion, consiguiendo en Goatemala ahorros de 1,257,359 pesos en los seis primeros años de su gobierno, y restablecer el tributo, adoptando para ello las medidas que dictaban la prudencia y la política en tan delicadas circunstancias. Por estos medios, seguidos con constancia y á costa de grandes fatigas, que influyeron mucho en el quebranto de su salud, consiguió conservar al Rey con grandes ventajas aquella parte preciosa de sus dominios, correspondiendo á la confianza que habia merecido.

Luego que regresó de América en 1819 volvió á nombrarle S. M. vocal de la junta de fortificacion y defensa de Indias: desempeñó interinamente la direccion general de la Armada con tino, zelo y actividad; y en prueba de la confianza que debia á S. M. por su leal proceder, durante los tumultuosos tiempos del gobierno constitucional, le nombró vocal de la junta de la misma direccion general en 11 de Marzo de 1824; y en 6 de Abril inmediato vicepresidente de la junta del fomento de la riqueza del reino, y encargándole otras comisiones propias de sus conocimientos, zelo y amor constante á la Soberana Persona de S. M., prendas tan conformes á sus principios acreditados en las mas arriesgadas situaciones de su vida, que harán siempre apreciable su memoria tanto como ha sido sensible su pérdida, especialmente para los que le conocieron y trataron con mayor intimidad y confianza.

EN LA IMPRENTA REAL.